



## Campos De Castillo / The Landscape Of Castile

*Antonio Machado , Dennis Maloney , Mary G. Berg (Translation)*

[Download now](#)

[Read Online](#) 

## Campos De Castillo / The Landscape Of Castile

*Antonio Machado , Dennis Maloney , Mary G. Berg (Translation)*

**Campos De Castillo / The Landscape Of Castile** Antonio Machado , Dennis Maloney , Mary G. Berg (Translation)

This bilingual edition of the book central to Machado's work, *Campos de Castilla*, reflects Machado's life after he moved to the small town of Soria. Written between 1907 and 1917, the poems address his marriage and the death of his young wife from tuberculosis. Many of the poems were written in response to long walks he took in the countryside, and they capture the essence of the landscape and the people of Castile. Other poems address the postcolonial reality of Spain and give tribute to the writers, thinkers and poets of his country.

**Antonio Machado** (1875–1939) is regarded as one of the greatest Spanish poets of the 20th century. He was a major force in the “generation of 1898,” which ushered in a new Spanish poetics.

### Campos De Castillo / The Landscape Of Castile Details

Date : Published March 1st 2005 by White Pine Press (NY) (first published 1912)

ISBN : 9781893996267

Author : Antonio Machado , Dennis Maloney , Mary G. Berg (Translation)

Format : Paperback 319 pages

Genre : Poetry, European Literature, Spanish Literature, Classics

 [Download Campos De Castillo / The Landscape Of Castile ...pdf](#)

 [Read Online Campos De Castillo / The Landscape Of Castile ...pdf](#)

**Download and Read Free Online Campos De Castillo / The Landscape Of Castile** Antonio Machado , Dennis Maloney , Mary G. Berg (Translation)

---

## From Reader Review Campos De Castillo / The Landscape Of Castile for online ebook

**Greg says**

“In the landscape of my native land,  
a stranger in my own fields,  
--I had a homeland where the Duero  
flows between gray cliffs  
and the ghosts of ancient oaks,  
there in Castile, mystic and warlike,  
graceful Castile, humble and boastful,  
Castile of arrogance and power,  
in the fields of Andalusia  
where I was born, I long to sing!  
My childhood memories are here,  
images of palm trees and sun  
against a golden brilliance,  
distant bell towers with storks,  
city streets without women  
under an indigo sky, deserted swuares  
where blazing orange trees ripen  
with round vermillon fruit,  
and in a shady garden, the dusty branches  
of a lemon tree, pale yellow lemons  
reflected in the clear water of the fountains.  
The scent of lilies and carnations,  
pungent odor of basil and mint.  
images of gloomy olive groves  
under a torrid sun that blinds and dazes,  
winding blue mountain ranges  
under the red glow of an immense afternoon;  
but if the thread that links memory to the heart  
is missing, the anchor to the shore,  
these memories are soulless.  
In their ragged dress,  
they are remnants of memory,  
castoffs the mind drags along.  
One day, anointed with light from below,  
our virginal bodies will return to their ancient shore.” (173)

I can't introduce or review Machado's work better than the introduction in this book. "He is a poet of solitude and landscape, of precise immediate images and larger national (and human) concerns. Preoccupied with time and the relationship between interior and exterior realities, he writes with simultaneous simplicity and depth that resonate on many levels."

The poem "The Traveler Returns" is one of my favorites. A man returns from America into Castile. The return is not idyllic, it is a return to the reality of Castile.

Two of my favorite passages are as follows. The last stanza of "Portrait":  
And when the day arrives for the final voyage  
and the ship of no return is set to sail,  
you'll find me aboard, traveling light,  
almost naked, like the children of the sea.

Stanza from "Roads":  
Hope says: one day  
you will see her, if you will only wait.  
Despair says:  
all you have left of her is your bitterness.  
Beat, heart... The earth  
has not swallowed everything.

All in all, a wonderful collection of poems from one of the twentieth century's masters.

See my other reviews here!

---

### **Aaron Terrazas says**

The most famous is without a doubt the best:

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

---

### **Ian Sims says**

No hablo español, pero quería leer a Machado en español.

My Spanish is not good, so why would I read a collection of poetry in a language of which that I have little comprehension? When I was in Mallorca, I stopped by a bookstore to grab a Spanish cookbook, and I just happened to notice a large wall of poetry books.

The woman at the store recommended I read Machado in his native language, and I couldn't really think of a good reason not to. I've previously read some of Machado's poetry, so the themes and language weren't entirely unfamiliar to me. That being said, it was obviously a very different experience to read the poetry in its original language. While the strict language comprehension is difficult, the melodic nature of Spanish made this a pleasure.

### **Ana Díaz says**

Este libro llevaba en mi estantería desde 2009 (¡¡¡¡2009!!!!) y por fin, seis años después, me animé a cogerlo. A Machado le tengo un cariño especial desde que en el colegio me tocó hacer un trabajo sobre su vida (no os podéis imaginar como de conmovida dejé la historia de Leonor a mi yo de 11 años), sin embargo la mayor parte de su poesía me resulta pesada, demasiado cargada en la descripción. Hay poemas y versos que me encantan, que me resultan hermosos y profundos, pero otra gran parte de esta obra me ha dejado indiferente y parte incluso aburrida. Un buen ejemplo de ello es el largo (larguísisisisisimo) romance de "La Tierra de Alvargonzález", que empezaba con buen pie para terminar en un verdadero reto. Si bien es cierto que en medio del romance se pueden encontrar estrofas muy acertadas, la mayoría del mismo da la sensación de arrastrarse pesadamente por un fango de descripciones y palabras totalmente innecesarias para la narración que lo único que hacen es entorpecer el desarrollo de la acción y que sólo sirven para que el lector pierda el ritmo, el hilo de la historia y hasta el interés por terminar la composición. En definitiva se lleva 3 estrellas por esos pequeños detalles que me ha gustado, pero el resto de la colección de poemas se merecen 2 estrellas.

---

### **Marta García says**

Campos de Castilla es un libro compuesto por una gran selección de poemas de Antonio Machado.

Es totalmente recomendable para aquellos a los que les guste la poesía o en especial Machado, o aquellos que quieran adentrarse en este magnífico mundo de los poemas.

Lo recomiendo totalmente, pero NO recomiendo el leerlo todo de un tirón, la poesía no es como las novelas, tienes que encontrar el momento idóneo para leerla y requiere mucha más concentración que la mayoría de las novelas (al menos, si tratas de buscar el doble significado del poema y no quedarte en lo básico).

---

### **Laura Valensi says**

Como dicen en mi pueblo: ni fú, ni fá. Independientemente de que fuese una lectura obligatoria, Machado me ha dejado muy indiferente. A excepción de unos cuantos poemas, el resto me resultaron secos, sosos, planos y repetitivos. No soy una experta en esto, pero hablo de manera subjetiva, a pesar de analizar muchos poemas, leer su biografía y estudiar algunos análisis, el libro fue bastante "normalico". Puede que no sea gran amante del paisaje de Castilla como lo es el señor Machado y no me identifique ni alabe el pasado nacional, guerrero y glorioso de este país ahora en decadencia, pero eso no quita que no me resultase del otro mundo. Siendo todavía joven y sin experiencia me parece una rima muy simplona y en general algo soporífero. Cuando sea más mayor le daré otra oportunidad, puede que entonces aprecie la belleza de las tierras de Soria y Baeza, así como su poesía.

---

### **Aaron says**

A vivid appreciation of central Spain. Lovely and accessible.

## Pepe B&V says

El oído y su capacidad melódica son de gran valía.  
Jamás vi a alguien cantar así a un paisaje tal.

---

## Miguel says

Nací en Sevilla una noche de julio de 1875, en el célebre patio de las Dueñas [...] Mi adolescencia y mi juventud son madrileños. He viajado por Francia y por España. En 1907 obtuve cátedra de Lengua francesa, que profesé durante cinco años en Soria. Allí me casé: allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. Me trasladé a Baeza, donde hoy resido. Mis aficiones son pasear y leer.

He andado muchos caminos,  
he abierto muchas veredas;  
he navegado en cien mares,  
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto  
caravanas de tristeza,  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,

y pedantones al paño  
que miran, callan, y piensan  
que saben, porque no beben  
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina  
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,  
cuando pueden, y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan a dónde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja,

y no conocen la prisa  
ni aun en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,

laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos,  
descansan bajo la tierra.

La plaza y los naranjos encendidos  
con sus frutas redondas y risueñas.

Tumulto de pequeños colegiales  
que, al salir en desorden de la escuela,  
llenan el aire de la plaza en sombra  
con la algazara de sus voces nuevas.

¡Alegría infantil en los rincones  
de las ciudades muertas!...

¡Y algo nuestro de ayer, que todavía  
vemos vagar por estas calles viejas!

El limonero lánguido suspende  
una pálida rama polvorienta  
sobre el encanto de la fuente limpia,  
y allá en el fondo sueñan  
los frutos de oro...

Es una tarde clara,  
casi de primavera,  
tibia tarde de marzo  
que el hálito de abril cercano lleva;  
y estoy solo, en el patio silencioso,  
buscando una ilusión cándida y vieja:  
alguna sombra sobre el blanco muro,  
algún recuerdo, en el pretil de piedra  
de la fuente dormido, o, en el aire,  
algún vagar de túnica ligera.

En el ambiente de la tarde flota  
ese aroma de ausencia,  
que dice al alma luminosa: nunca,  
y al corazón: espera.

Ese aroma que evoca los fantasmas  
de las fragancias vírgenes y muertas.

Sí, te recuerdo, tarde alegre y clara,  
casi de primavera,  
tarde sin flores, cuando me traías  
el buen perfume de la hierbabuena,  
y de la buena albahaca,  
que tenía mi madre en sus macetas.

Que tú me viste hundir mis manos puras  
en el agua serena,

para alcanzar los frutos encantados  
que hoy en el fondo de la fuente sueñan...  
Sí, te conozco, tarde alegre y clara,  
casi de primavera.

Pasan las horas de hastío  
por la estancia familiar  
el amplio cuarto sombrío  
donde yo empecé a soñar.  
Del reloj arrinconado,  
que en la penumbra clarea,  
el tictac acompasado  
odiosamente golpea.  
Dice la monotonía  
del agua clara al caer:  
un día es como otro día;  
hoy es lo mismo que ayer.  
Cae la tarde. El viento agita  
el parque mustio y dorado...  
¡Qué largamente ha llorado  
toda la fronda marchita!

## CONSEJOS

### I

Este amor que quiere ser  
acaso pronto será;  
pero ¿cuándo ha de volver  
lo que acaba de pasar?  
Hoy dista mucho de ayer.  
¡Ayer es Nunca jamás!

### II

Moneda que está en la mano  
quizá se deba guardar:  
la monedita del alma  
se pierde si no se da.

La primavera besaba  
suavemente la arboleda,  
y el verde nuevo brotaba  
como una verde humareda.  
Las nubes iban pasando  
sobre el campo juvenil...  
Yo vi en las hojas temblando  
las frescas lluvias de abril.  
Bajo ese almendro florido,  
todo cargado de flor  
—recordé—, yo he maldecido  
mi juventud sin amor.

Hoy, en mitad de la vida,  
me he parado a meditar...  
¡Juventud nunca vivida,  
quién te volviera a soñar!

En nuestras almas todo  
por misteriosa mano se gobierna.  
Incomprensibles, mudas,  
nada sabemos de las almas nuestras.  
Las más hondas palabras  
del sabio nos enseñan  
lo que el silbar del viento cuando sopla  
o el sonar de las aguas cuando ruedan.

Y podrás conocerte recordando  
del pasado soñar los turbios lienzos,  
en este día triste en que caminas  
con los ojos abiertos.

De toda la memoria, sólo vale  
el don preclaro de evocar los sueños.

#### RETRATO

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,  
más recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,

no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo  
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;  
mi soliloquio es plática con ese buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

Abunda el hombre malo del campo y de la aldea,  
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,  
que bajo el pardo sayo esconde un alma fea,  
esclava de los siete pecados capitales.  
Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,  
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza;  
ni para su infortunio ni goza su riqueza;  
le hieren y acongojan fortuna y malandanza.  
El numen de estos campos es sanguinario y fiero:  
al declinar la tarde, sobre el remoto alcor,  
veréis agigantarse la forma de un arquero,  
la forma de un inmenso centauro flechador.  
Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta  
—no fue por estos campos el bíblico jardín—:  
son tierras para el águila, un trozo de planeta  
por donde cruza errante la sombra de Caín.

Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.  
Yo, solo, por las quiebras del pedregal subía,  
buscando los recodos de sombra, lentamente.  
A trechos me paraba para enjugar mi frente  
y dar algún respiro al pecho jadeante;  
o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia adelante  
y hacia la mano diestra vencido y apoyado  
en un bastón, a guisa de pastoril cayado,  
trepaba por los cerros que habitan las rapaces  
aves de altura, hollando las hierbas montaraces  
de fuerte olor —romero, tomillo, salvia, espliego—.  
Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.

Un buitre de anchas alas con majestuoso vuelo  
cruzaba solitario el puro azul del cielo.  
Yo divisaba, lejos, un monte alto y agudo,  
y una redonda loma cual recamado escudo,  
y cárdenos alcores sobre la parda tierra

—harapos esparcidos de un viejo arnés de guerra—,  
las serrezuelas calvas por donde tuerce el Duero  
para formar la corva ballesta de un arquero  
en torno a Soria. —Soria es una barbacana,  
hacia Aragón, que tiene la torre castellana—.  
Veía el horizonte cerrado por colinas  
obscuras, coronadas de robles y de encinas;  
desnudos peñascales, algún humilde prado  
donde el merino pace y el toro, arrodillado  
sobre la hierba, rumia; las márgenes del río  
lucir sus verdes álamos al claro sol de estío,  
y, silenciosamente, lejanos pasajeros,  
¡tan diminutos! —carros, jinetes y arrieros—  
cruzar el largo puente, y bajo las arcadas  
de piedra ensombrecerse las aguas plateadas  
del Duero.

El Duero cruza el corazón de roble  
de Iberia y de Castilla.  
¡Oh, tierra triste y noble,  
la de los altos llanos y yermos y roquedas,  
de campos sin arados, regatos ni arboledas;  
decrépitas ciudades, caminos sin mesones,  
y atónitos palurdos sin danzas ni canciones  
que aun van, abandonando el mortecino hogar,  
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!

Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.  
¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada  
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?  
Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira;  
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.  
¿Pasó? Sobre sus campos aún el fantasma yerra  
de un pueblo que ponía a Dios sobre la guerra.

La madre en otro tiempo fecunda en capitanes  
madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes.  
Castilla no es aquella tan generosa un día,  
cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,  
ufano de su nueva fortuna y su opulencia,  
a regalar a Alfonso los huertos de Valencia;  
o que, tras la aventura que acreditó sus bríos,  
pedía la conquista de los inmensos ríos  
indianos a la corte, la madre de soldados,  
guerreros y adalides que han de tornar, cargados  
de plata y oro, a España, en regios galeones,  
para la presa cuervos, para la lid leones.  
Filósofos nutridos de sopa de convento  
contemplan impasibles el amplio firmamento;  
y si les llega en sueños, como un rumor distante,  
clamor de mercaderes de muelles de Levante,

no acudirán siquiera a preguntar ¿qué pasa?  
Y ya la guerra ha abierto las puertas de su casa.

Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus harapos desprecia cuanto ignora.

El sol va declinando. De la ciudad lejana  
me llega un armonioso tañido de campana  
—ya irán a su rosario las enlutadas viejas—.  
De entre las peñas salen dos lindas comadreas;  
me miran y se alejan, huyendo, y aparecen  
de nuevo ¡tan curiosas!... Los campos se oscurecen.  
Hacia el camino blanco está el mesón abierto  
al campo ensombrecido y al pedregal desierto.

### UN LOCO

Es una tarde mustia y desabrida  
de un otoño sin frutos, en la tierra  
estéril y raída  
donde la sombra de un centauro yerra.  
Por un camino en la árida llanura,  
entre álamos marchitos,  
a solas con su sombra y su locura  
va el loco, hablando a gritos.  
Lejos se ven sombríos estepares,  
colinas con malezas y cambrones,  
y ruinas de viejos encinares,  
coronando los agrios serrijones.  
El loco vocifera  
a solas con su sombra y su quimera.  
Es horrible y grotesta su figura;  
flaco, sucio, maltrecho y mal rapado,  
ojos de calentura  
iluminan su rostro demacrado.  
Huye de la ciudad... Pobres maldades,  
misérrimas virtudes y quehaceres  
de chulos aburridos, y ruindades  
de ociosos mercaderes.  
Por los campos de Dios el loco avanza.  
Tras la tierra esquelética y sequiza  
—rojo de herrumbre y pardo de ceniza—  
hay un sueño de lirio en lontananza.  
Huye de la ciudad. ¡El tedio urbano!  
—¡carne triste y espíritu villano!—.  
No fue por una trágica amargura  
esta alma errante desgajada y rota;  
purga un pecado ajeno: la cordura,  
la terrible cordura del idiota.

Tan pobre me estoy quedando  
que ya ni siquiera estoy

conmigo, ni sé si voy  
conmigo a solas viajando.

---

### **Pedro Luis Camuñas García-Miguel says**

A pesar de que no soy muy fan del verso rimado, los poemas que se encuentran en la segunda mitad de este libro son los más famosos del autor, y algunos de los más conocidos de la literatura hispana.

Unos poemas suaves, en los que Machado coge castilla a puñados y te la deja en tu regazo para que la conozcas, lectura ligera y buena presentación de la obra del autor.

Mi favorito ha sido sin lugar a dudas el de las meditaciones rurales.

---

### **Katie Stafford says**

I LOVE THIS POET! TRULY INCREDIBLE.

---

### **Eba Martin says**

Mi reseña de un clásico al mes  
Campos de Castilla, Antonio Machado  
Edición: Cátedra, 1998  
Género: poesía  
Nº pág: 334

#### **Sinopsis:**

La estancia de Antonio Machado en Soria y el contacto diario con la tierra, paisaje y alma castellanos, contagiaron al poeta de su hondura esencial hasta lograr una identificación y un eco en su interioridad lírica. Campos de Castilla, su libro capital, representa la expresión de esta andadura. A la exposición de lo temporal, de lo objetivo y de lo efímero —la poesía es palabra en el tiempo—, Antonio Machado comunica su preocupación filosófica y su meditación en torno al destino de España. Con esta nueva edición, Geoffrey Ribbans pretende establecer un texto definitivo de la quizá más célebre obra del poeta. Con este propósito, la edición toma como norma la cuarta edición de «Poesías completas» (1936), última publicada en vida de Machado, con todas las variantes encontradas en revistas y periódicos de la época, en «Campos de Castilla 1912» y en las sucesivas ediciones de «Poesías completas».

#### **Valoración:**

Siempre es difícil reseñar poesía; siempre es difícil reseñar un clásico... Y aquí tenemos ambas cosas. Sin embargo, reseñar a Machado es como beberse un vaso de agua fresca en agosto: necesario, refrescante y natural.

Se trata de una oda a la naturaleza, al campo, al amor y al vida con palabras que, sin estar exentas de simbolismo, entran y crecen en la mente más profana,, pues su lenguaje es sencillo, natural y musical, sin artificios. Una preciosidad de libro para acercarse a la poesía.

Nota: 8,5/ 10

---

## kesso abouladze says

?

---

## Argos says

Bunü y?l? bir ?iir kitab?yla kapat?yorum. E?er ?iir seviyorsan?z, ?spanya'ya ilgi duyuyorsan?z, hem romantik hem isyankarsan?z Machado'nun bu kitab?n? öneririm. Ayr?ca yazar hakk?nda çok ayr?nt?l? bilgi ve hakk?nda yap?lm?? de?erlendirmeler de ilgi çekici. ?spanyol ?air Machado'yu bu kitapla ke?fedebilirsiniz.

---

## Sheziss says

### XXIX

(Sólo por este poema ya merece todo mi respeto)

Caminante, son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino:  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante, no hay camino,  
sino estelas en la mar.

\*\*\*\*

Pero es que encima luego tiene este:

### CXXIII

Una noche de verano  
—estaba abierto el balcón  
y la puerta de mi casa—  
la muerte en mi casa entró.  
Se fue acercando a mi lecho  
—ni siquiera me miró—,  
con unos dedos muy finos,  
algo muy tenue rompió.  
Silenciosa y sin mirarme  
la muerte otra vez pasó

delante de mí. ¿Qué has hecho?  
La muerte no respondió.  
Mi niña quedó tranquila,  
dolido mi corazón.  
¡Ay, lo que la muerte ha roto  
era un hilo entre los dos!

\*\*\*\*\*

Y éste:

## **CXXII**

Soñé que tú me llevabas  
por una blanca vereda,  
en medio del campo verde,  
hacia el azul de las sierras,  
hacia los montes azules,  
una mañana serena.  
Sentí tu mano en la mía,  
tu mano de compañera,  
tu voz de niña en mi oído  
como una campana nueva,  
como una campana virgen  
de un alba de primavera.  
¡Eran tu voz y tu mano,  
en sueños, tan verdaderas!...  
Vive, esperanza, ¡quién sabe  
lo que se traga la tierra!

¿No son una maravilla?

\*\*\*\*\*

Sin embargo, sus poemas más conocidos son éstos:

## **RETRATO**

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,  
y un huerto claro donde madura el limonero;  
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;  
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido  
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—,  
mas recibí la flecha que me asignó Cupido,  
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,  
pero mi verso brota de manantial sereno;  
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,

soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética  
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;  
mas no amo los afeites de la actual cosmética,  
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos  
y el coro de los grillos que cantan a la luna.  
A distinguir me paro las voces de los ecos,  
y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera  
mi verso, como deja el capitán su espada:  
famosa por la mano viril que la blandiera,  
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo  
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;  
mi soliloquio es plática con ese buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.  
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago  
el traje que me cubre y la mansión que habito,  
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje,  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar.

\*\*\*\*\*

Y éste:

### **A UN OLMO SECO [CXV]**

Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo,  
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores  
que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que rojo en el hogar, mañana,  
ardas de alguna mísera caseta,  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hasta la mar te empuje  
por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera  
también, hacia la luz y hacia la vida,  
otro milagro de la primavera.

---

## Shaindel says

I wasn't really familiar with Antonio Machado before doing this interview with the translators, Mary Berg and Dennis Maloney.

<http://www.blogtalkradio.com/onword/2...->

I really enjoyed this collection A LOT. Machado was known for taking long, contemplative walks and taking notes on the landscape, so this book is primarily composed of landscape poems--hence the title. There is beautiful nature imagery that makes you \*see\* the landscape of Spain in all its splendor. Another of my favorites is The Ballad of Alvargonzalez, a legend of a man with three sons, two wicked, one good, and what becomes of them.

The only reason I'm giving this book four stars instead of five is reading the life's work (or most of the life's work) of one poet in one volume is a little overwhelming (sort of like when I read the complete works of Anne Sexton in a month and thought I was going crazy). I'd prefer Machado in smaller doses. The poetry is gorgeous, but this is almost a complete works volume, and there is a lot of landscape poetry which might seem monotonous if you read the entire book all at once.

---

## Aroa says

Posiblemente non teño as capacidades para entender a poesía de Machado. Posiblemente non son quen de apreciar a beleza dunha "encina" ou dun páramo desolado. Posiblemente non podo entender o esplendor de toda esa natureza da que fala Machado. PERO, o que é certo e que non me identifico nin sinto nada lendo eses poemas. É certo que cara o final a temática cambiou, pero aínda así, para min non merece a pena. As

lecturas obligadas é o que teñen.....

---

**???? ????????** says

???????????? ????????

---

**SchuylerGB** says

3.5

---

**Carl Waluconis** says

This bilingual edition is a thorough and complete 2005 translation of early 20th century poetry. It has some truly great poems with lines that read like a beautiful prayer: "One day, anointed with light from below,/our virginal bodies will return to their ancient shore." At the same time, as devout as he is, Machado still shapes his own beliefs: "I cannot sing, nor do I want to,/to that Jesus on the timber,/but rather to the one who walked upon the sea!" He is very nationalistic and proud of his homeland, but always the people, the land, and the writers - never the government nor politics. At times, his love of the land and the people reminds me of Whitman. However, being thorough, at times the collection is inconsistent, but this could just be that for early 21st century tastes, the hyperbole can seem overdone.

---